

Coral Aguirre

---

# Memorias del teatro combatiente

---

TEATRO ALIANZA  
TEATRO PARA EL HOMBRE  
TEATRO LABORATORIO  
*Bahía Blanca, 1969-1989*



Serie **Extensión**  
Colección **Estudios Sociales**  
y **Humanidades**

Aguirre, Coral

Memorias del teatro combatiente: Teatro Alianza, Teatro para el Hombre y Teatro Laboratorio. Bahía Blanca 1969-1989. Coral Aguirre. 1.<sup>a</sup> ed. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. EdiUNS 2015.

234 p. 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-655-071-0

1. Teatro. I. Título.

CDD 792.09



**Editorial de la Universidad Nacional del Sur**

Santiago del Estero 639 - B8000HZK - Bahía Blanca - Argentina

Tel.: 54-0291-4595173 / Fax: 54-0291-4562499

[www.ediuns.uns.edu.ar](http://www.ediuns.uns.edu.ar) | [ediuns@uns.edu.ar](mailto:ediuns@uns.edu.ar)



**Libro  
Universitario  
Argentino**



**Red de Editoriales de  
Universidades Nacionales**

Las fotos de tapa fueron provistas por el grupo que escribió esta historia.  
Diagramación interior y tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11723 y 25446.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.  
Impreso en la Editorial de la Universidad Nacional del Sur.  
Bahía Blanca, Argentina, octubre de 2015.

© 2015 EdiUNS.

*A la memoria de  
Dardo Aguirre, Néstor Castelnuovo, Mónica Morán, Juan  
Carlos Torresi, Graciela Petersen, Alfredo Bellomi, Ernesto  
Malisia, Olga Vallasciani, José Crespo, Roberto Martínez,  
Víctor de Rosa, Horacio Rodríguez, Jorge Chiaradía,  
Eugenio Campos, Álvaro Andrenacci, Fortunato Jorge*

ESTA MEMORIA NO HUBIERA PODIDO REALIZARSE  
SIN LA CONTRIBUCIÓN DE:

- ~ Julio Teves y Ana Casteing de *Teatro Alianza*.
- ~ Graciela Musotto y Jorge Nayach de *Teatro para el Hombre*.
- ~ Bernardo Ocejó, Omar Olea, Marcela Giordano, Nora Marfil, Jesús Fuentes, Graciela Bolo, Rodion Stamati, Daniel Pereyra Canals, Claudio Tumminello, Diego Usabiaga, Andrea González, Alejandra Pierini, Patricia Galassi, Santiago Galassi, Pablo Cangilioli, Alejandro Méndez, Héctor Rodríguez Brussa, Fernando Martín, Guillermo Antonini, Osvaldo Tedesco, Silvia Arroyo, Daniel Toti, Vilma Castagnetto, Carolina Balbuena, de *Teatro Laboratorio*.
- ~ Eugenio Barba y Julia Varley del *Odin Teatret* de Dinamarca.
- ~ Tato Corte, Rafael Martín, Alejandro Usabiaga, Ana Vidal, Laura Biadiú, Graciela Hernández, Nidia Burgos, Jaime Linares, Florencia Romagnoli, Flor Gutiérrez, nuestros amigos.



## PRÓLOGO

*Memorias de teatro combatiente* contiene las experiencias y los riesgos que vivieron los artistas que en las décadas del sesenta y setenta en Bahía Blanca y su región, forjaron sus poéticas estético-políticas en los grupos Teatro Alianza, Teatro para el Hombre y Teatro Laboratorio, los cuales, bajo esos nombres, constituyeron, en realidad, tres etapas que fueron recorriendo quienes conformaron el núcleo fundador de Teatro Alianza.

Para alcanzar el objetivo de que aquellas memorias, que llamaron “Lo que nos tocó vivir”, tomaran la forma de libro impreso, se constituyó en el verano de 2014 un grupo cerrado de Facebook, bajo el lema “Escribiendo nuestra historia”, integrado originalmente por cincuenta y siete personas que habían habitado aquellos espacios estético-políticos.

Cada uno de ellos, fue enviando sus testimonios, desde distintos lugares de la Argentina y del exterior, a quien fuera, junto a su esposo, pilar fundamental de aquellas agrupaciones: la actriz, dramaturga, narradora y maestra de teatro, Coral Aguirre.

### **El contexto internacional**

En las décadas del sesenta y el setenta en América Latina hubo gobiernos dictatoriales, que conformaron una verdadera red de cacería de opositores ideológicos. Así la Argentina, en 1966 con Onganía y los militares que lo sucedieron; Brasil con Emilio Garrastazu Médici de 1969 a 1974, seguido por Ernesto Geisel y Juan Bautista Oliveira Figueiredo; Chile con Augusto Pinochet; Bolivia con Hugo Banzer; Perú con Francisco Morales Bermúdez; Paraguay con Alfredo Stroessner; Uruguay con Juan María Bordaberry hasta 1976 y su continuidad con Alberto Demicheli.

En un trabajo de mi autoría, publicado en la Revista *Stichomythia* (11-12), 2011, de la Universidad de Valencia, pude establecer una cartografía teatral del exilio para aquellas décadas en América Latina, pues esa metodología responde a preguntas que el investigador se hace en términos territoriales, tales como, las relaciones entre el teatro y los desplazamientos geográficos voluntarios –giras e invitaciones– e involuntarios, como el exilio. Allí demostré la relevancia que adquirieron en la dramaturgia latinoamericana, el hecho mismo del exilio y una temática que lo aludía.

Las vivencias del biculturalismo, de la aculturación, de la emigración forzosa y la experiencia interior del exilio sumieron a muchas personas en dolores irremediables que no se borran, aun cuando muchos pudieron regresar a sus países de origen.

Juan Gelman en “El expulsado”, uno de los poemas que le escribió a la patria, lo describe con exacta inclemencia: *“me echaron de palacio/no me importó/me desterraron de mi tierra/caminé por la tierra/me deportaron de mi lengua/ella me acompañó/me apartaste de vos/y se me apagan los huesos/me abrasan llamas vivas/estoy expulsado de mí”*.

### **El contexto local**

En 1969, en Punta Alta, ciudad vecina de Bahía Blanca, se creó en el seno de la Alianza Francesa, un grupo de teatro integrado por los actores Ana Casteing, Julio Teves, Coral y Dardo Aguirre, Beatriz Nardini, entre otros, a los que más tarde se sumarían Juan Carlos Torresi, Mónica Morán y Aníbal García (que luego se quedaría en Caracas). El grupo pronto cobró fama y se radicó en Bahía Blanca tomando la denominación Grupo de Teatro Alianza.

Ellos se formaron en la mística del teatro independiente. Los dirigieron sucesivamente Hebel Saccomani, Oscar Sobreiro, Renzo Casali y Dardo o Coral Aguirre, pues una de las características del grupo era que trabajaban con gran disciplina y aceptaban

el liderazgo natural del que se mostrara más capacitado para determinada acción y evitaban exaltar las individualidades.

En la Argentina, mediante un golpe de Estado, el General Juan Carlos Onganía gobernó entre 1966 y 1970, al que continuaron otros militares de la autodenominada Revolución Argentina, quienes finalmente, en 1972, jaqueados por sus propios desaciertos y el accionar de la guerrilla, convocaron a elecciones con la proscripción indirecta de Perón, ya que este, por haber vivido en el exilio, no tenía los años de residencia en el país exigidos para ser candidato.

En marzo de 1973 se impuso la fórmula cuyo eslogan había sido “Cámpora al gobierno, Perón al poder”. El 13 de julio, Héctor Cámpora, mediante un decreto, restituyó a Perón el grado y honores en el Ejército Argentino y renunció a su cargo, en una maniobra que permitiría que Raúl Lastiri, presidente de la Cámara de Diputados y yerno del siniestro secretario de Perón, López Rega, asumiera interinamente la presidencia y convocara a elecciones para setiembre de 1973 que permitieron el acceso de Perón a su tercer mandato en una fórmula integrada por él y su esposa Estela Martínez (Isabel). Pero en julio de 1974, murió Juan Perón y su esposa asumió la presidencia.

Aquel año, el grupo Alianza realizó su puesta más emblemática: *Puerto White 1907. Historia de una pueblada*, una creación colectiva del Grupo, fruto de una investigación histórica sugerida por David Viñas: la huelga de estibadores de Puerto White que en 1907 culminó con una huelga general en todo el país. Empezaron las amenazas de la Triple A que aparecían pegadas sobre los carteles de la obra y en 1975 el Grupo Alianza se fue en gira latinoamericana.

El debate ideológico que se venía dando en el seno del peronismo, ya Perón lo había resuelto a favor de la ortodoxia del movimiento peronista, dándole el cargo de Secretario de

Bienestar Social a José López Rega. Este se convirtió en la mano derecha de la presidenta y radicalizó aún más ese giro, creando un poderoso grupo parapolicial en todo el país, la tristemente célebre Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), que amenazó, persiguió, raptó, torturó y asesinó a obreros, estudiantes, militantes y figuras del campo cultural asociadas a ideales de izquierda. Se impuso el estado de sitio procurando “restaurar el orden y la ortodoxia doctrinaria” y la presidenta solicitó a las Fuerzas Armadas “la aniquilación de la guerrilla”. A su vez, los grupos guerrilleros más importantes del peronismo combativo: FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) y Montoneros; y de ideología marxista, el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores; que habían colaborado con el regreso de Perón a la Argentina, y luego fueron rechazados por él; continuaron con sus ataques armados, por lo que, entre ellos y el accionar de las Fuerzas Armadas y los grupos parapoliciales, se vivía en el país, un clima de guerra.

El 24 de marzo de 1976, la presidenta Isabel Perón fue detenida y trasladada al sur. Una junta de comandantes asumió el mando y designó presidente al general Jorge Rafael Videla quien dirigió acciones represivas coordinadas con otras dictaduras de América Latina. Contó con el apoyo de importantes medios de comunicación privados e influyentes grupos de poder civil, y el beneplácito de la CIA estadounidense, logrando instalar una de las dictaduras más sangrientas de la historia del continente.

Durante la gira latinoamericana *Historia de una pueblada* fue vista con mucho reconocimiento en Colombia y Venezuela. Al regreso, en 1976, Juan Carlos Torresi murió de cáncer. En 1978 pusieron *Silencio*, *Hospital* de Coral Aguirre, obra en la que bajo la dirección de Dardo, se recreaba la muerte de Juan Carlos Torresi



y el clima opresivo de la época. Había recrudecido la represión militar y fueron encarcelados Coral y Dardo Aguirre y el dramaturgo y escritor José Rubén Pupko.

El grupo tuvo una trayectoria continuada de nueve años. Al salir de prisión, Dardo y Coral se exiliaron. Corría el año 1979; pero a fines de 1980 regresaron. Recién en 1981 reiniciaron la actuación bajo la dirección de Dardo y Coral Aguirre y eventualmente la de Néstor Castelnuovo en Teatro para el Hombre, del que derivaría, a veces trabajando conjuntamente, el Teatro Laboratorio.

### **Escribiendo nuestra historia**

Estos sucesos, fechas, nombres, tomaron carnadura cuando este sucinto esquema histórico que he planteado se rellenó con las memorias, anécdotas, vivencias y testimonios que cada uno de los que habían compartido aquellas historias fueron enviando a lo largo de un año y medio a Coral Aguirre, que fue quién organizó esos materiales y generó un eje temporal que los fue hilvanando.

Es imposible describir el alborozo, las lágrimas, los recuerdos punzantes y los dolorosamente dulces, que se generaron en la WEB a lo largo de esos meses de intensos intercambios, pero por la desbordante intensidad con que se produjeron, la lectura los rescatará, inmarcesibles.

Como investigadora teatral y editora de esta obra, puedo asegurar que esta historia que hoy nos entregan estos hombres y mujeres de nuestra cultura, que integraron aquellas agrupaciones artístico-políticas, son papeles ardientes, que queman aún, como entonces.

Dra. Nidia Burgos

Directora de EdiUNS



## ÍNDICE

TEATRO ALIANZA

*Página 17*

TEATRO PARA EL HOMBRE

*Página 73*

TEATRO LABORATORIO

*Página 81*



---

# TEATRO ALIANZA

---



## TEATRO ALIANZA

*Cuando uno ha visto la esperanza no la olvida. La  
busca bajo todos los cielos y entre todos los hombres.  
Y sueña que algún día va a encontrarla de nuevo,  
no sabe dónde, acaso entre los suyos.*

Octavio Paz

*Veinte años de teatro combatiente* se propone la memoria de un gajo del tiempo llamado Teatro Alianza, Teatro para el Hombre y Teatro Laboratorio; sin embargo, a la luz de su andar, otras referencias teatrales se mezclan y se abrazan en su memoria. En esas tres etapas, tres instancias, tres momentos, confluyen por solidaridad creativa y ética, los protagonistas de esta historia que se entrelaza como se entrelazan los amores y los odios, que son la otra cara del amor sin los cuales este, el amor, no podría ser.

Notable resulta que en medio de unos y otros se yerga la figura imprescindible de Néstor Castelnuovo. Néstor encarna Teatro para el Hombre a plenitud. Cuando Teatro Alianza todavía fuerte y retozón buscó nuevos horizontes, el maestro que habíamos traído para seguir nuestro proceso teatral, Oscar Sobreiro, que ya no nos contenía, creó en Bahía Blanca Teatro para el Hombre con Néstor Castelnuovo. Así pues, de una manera saludable se formaron dos vertientes en nuestra ciudad, Bahía Blanca, que caminaron por sendas diversas, pero no opuestas. Por tanto, los agonistas de la segunda célula son el mismo Castelnuovo, Alilá Lingeri, Horacio Rodríguez, Héctor Castro, Jorge Nayach, y luego Graciela Musotto,

entre otros. Resulta difícil separar la segunda célula de la primera porque en ambas hay nombres como el de Alberto D'Amico, o el del mismo Castelnuevo, quien va a acompañar a Teatro Alianza en su última aventura y este primer período, en la obra *Silencio-Hospital*. Y será el puente para que, a nuestro regreso de los exilios —que cada uno vivió a su manera— pudiéramos tener techo y pan.

Nunca el término latino *compañi*, compañeros (que comparten el pan), fue tan adecuado como en el caso de nuestro Néstor, nuestro amigo, que inventó la más loca de las utopías al sostener prácticamente solo durante años la sala Teatro para el Hombre en Donado 77. Empresa heroica que pareciera no tener otro fin más que el de albergarnos en la orfandad de nuestros exilios y dar lugar en ese espacio, a la creación de la tercera célula: esto es Teatro Laboratorio.

Los que en este momento nos hemos reunido para traer al presente la historia del más combativo período del teatro bahiense y cuyos nombres figuran en esta publicación, estamos reconociendo todos estos pasos, entreveros y caminos. Y por saber la responsabilidad que me toca a mí, a causa de la tarea escritural, no puedo dejar nada a la deriva.

Por ejemplo, lo que vino a ser, dentro de la comunidad teatral, las divisiones, a raíz de malos entendidos o competencias mezquinas que se dan en el corazón de los seres humanos; la sorprendente aparición de excepciones que quizás dejaron de serlo al multiplicarse. En 1975, por ejemplo, Teatro Idea de Aníbal García se funde con Teatro Alianza ofreciéndole su sala de teatro, que de inmediato se adecuó con gran tarea de remozamiento y pintura a la que rebautizamos como «La Ranchería». Tarea que llevamos a cabo sin olvidar las palabras proféticas que Juan Carlos Spaltro, el decano del teatro bahiense, quien siempre seguía nuestros pasos con alegre camaradería nos dijo: «Que no se les vaya a quemar», al



referirse a la célebre sala de teatro de Buenos Aires de la segunda mitad del siglo XVIII, a la cual rendíamos implícito homenaje y que más tarde fue arrasada por el fuego. Palabras proféticas que luego recordaríamos muchas veces.

Por otra parte, en el ardiente verano de 1978, hicimos un taller de dramaturgia y actores, dirigido por el dramaturgo porteño Jorge García Alonso, en el cual participó Teatro Alianza y actuamos Ana Casteing, Olga Postigo de la Comedia del Sur y yo, como resultado final de la experiencia del taller, un texto dramático provisto por el escritor bahiense José Rubén Pupko, quien por muchos años fue también nuestro amigo y colaborador; al igual que Juan Carlos Traversa, quien nos acompañó en la puesta de *Los días de Julián Bisbal*, y Alberto D'Amico que siempre se prestaba a ayudarnos. También el amigo escultor Fortunato Jorge participó con Traversa en la misma puesta y fue nuestro camarada por largos años. Estos tres últimos, junto con Juan Carlos Spaltro formaron parte del famoso grupo de teatro del Partido Comunista Tablado Popular cuyo nombre renació en la década del 70 con los mismos integrantes y nueva gente.

De todo ello debemos dar cuenta minuciosamente puesto que es en el corazón del «nosotros» donde se plantan los más felices logros. No se nombra entonces porque sí, no se recuerda para mencionar los propios nombres, sino que se hace camino en pos del otro, del compañero, del colega que lejos o cerca, se atrevió a reconocerse en otras obras y otros senderos. La historia del teatro bahiense, aun este pequeño segmento del que damos cuenta hoy, no merece menos. La isla puede ser estética por las poéticas de cada grupo o de cada artista, pero nunca hacerse isla solo para representarse a sí misma. Teatro Alianza, Teatro para el Hombre y Teatro Laboratorio, imbricados, son la referencia imprescindible para el teatro de hoy y de mañana. Somos sólido